

cuadro de esas inquietudes, ni se atreven a producir ese escafofrío que una novela de pintura de las pasiones y costumbres produce en los ambientes aun poco favorables a la literatura. Esperamos que el año que se va a iniciar sea más propicio al género y aparezcan esos libros que todos esperamos.

<https://doi.org/10.29393/At149-261ATVJ10261>

Vida de Juan Vicente Gómez

Un diario de Bogotá, *El tiempo*, ha publicado la traducción del famoso libro de Tomás Rourke sobre la «Vida y Milagros de Juan Vicente Gómez». Las páginas publicadas hasta hoy denotan una extraordinaria fuerza de examen y colocan frente al lector una visión estupenda del dictador de Venezuela, desconocida y matizada con extraños documentos de la vida privada del cacique. Rourke era ingeniero de una concesión petrolera en Venezuela. Nadie sabía de su existencia, y a nadie parecía importarle tampoco gran cosa la vida de este periodista —era también periodista— norteamericano que vivía obscuramente entregado a sus trabajos técnicos. Pero mientras vivía observaba. Rourke permaneció mucho años en Caracas y en otros pueblos y regiones del interior de Venezuela. En los días más álgidos y siniestros del gomecismo, el ciudadano norteamericano, se dedicó a tomar notas y apuntes de la vida de «benemérito». Conoció los personajes más importantes de la vida venezolana y estuvo al parecer muy cerca de los áulicos, porque sus informaciones son de primera mano y los datos que suministra a lo largo de su dramático relato, demuestran un conocimiento minucioso y profundo de la vida de ese tiempo.

Rourke rastrea desde los orígenes la vida de Gómez, en los días de Cucuta y luego en las haciendas La Mulera y Buenos Aires. Igualmente la familia del tirano está estudiada en forma muy interesante. La ascensión al poder, la caída de Castro y el mando asumido luego en forma espectacular por Gómez, dan materia al observador norteamericano para trazar

cuadros que no se borran de la memoria. Este libro ha sido juzgado ya como el más exacto de los documentos sobre el dictador y está escrito con la misma fría objetividad que emplearía un novelista. Desde luego, la actitud misma de Rourke es la del novelista que prepara sus personajes, acumula las observaciones sin que nadie se percate de ello, anota día a día escenas y formas de la vida y luego, a la distancia, en la evocación de lo vivido, comienza a escribir su relato con la máxima fidelidad posible. Parece que nadie supo en Venezuela de la existencia de Rourke, salvo, claro está, los que tenían algo que ver con él como técnico de la concesión petrolera y sin saber por supuesto que se trataba de un escritor que haría más tarde un libro de tan auténtica y poderosa originalidad.

Surge Gómez en su propia salsa, con su siniestro poder autoritario y con el cortejo fantástico de caprichos y arbitrariedades que lo llevaron a hacer de su país, un feudo cerrado a toda voluntad que no fuera la suya. Quien desee estudiar en forma la vida de Gómez y su gestión en el poder, durante tantos años, no podrá dejar de recorrer las páginas vivas, livianas y hondas de este libro, que Rourke ha titulado *Vida y Milagros de Juan Vicente Gómez*.